

El uso político de la pandemia en Centroamérica: la estigmatización de Nicaragua

Por *Rafael CUEVAS MOLINA**

Introducción

LA PANDEMIA DEL COVID-19 desencadenó una serie de acciones políticas nacionales e internacionales en contra del gobierno sandinista nicaragüense. Esto, sin embargo, no constituye una novedad puesto que bajo muy distintas circunstancias en muchos países la pandemia se transformó en un instrumento político.¹ Así que en un país como Nicaragua, en el que confluyen tantos intereses disímiles de carácter político y geoestratégico, no es extraño que también sucediera. Se trata de una característica propia de la política latinoamericana en las dos décadas transcurridas del siglo XXI, cuando se estigmatiza y “sataniza” a determinados países a los que el gobierno de Estados Unidos de América ha ubicado en lo que llama “el eje del mal”. En ese sentido, Nicaragua ya se encontraba bajo asedio antes de que el Covid-19 hiciera su aparición en el mundo y llegara hasta Centroamérica; desde abril de 2018 países vecinos se sumaron a una cruzada para sacar del poder al Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), cuando sucedieron acontecimientos violentos que dejaron cientos de muertos. En este

* Profesor-investigador del Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad Nacional de Costa Rica; e-mail: <rafael.cuevas.molina@una.ac.cr>.

¹ Seguramente a nivel mundial el caso más conocido es el uso que hizo, en este sentido, el expresidente norteamericano Donald Trump cuando se refería al Covid-19 como el “virus chino”. Véase, por ejemplo, su participación en la última Asamblea General de la ONU en la que se conmemoró el 75 aniversario de su fundación: “El presidente Donald Trump, que este martes se promocionó mundialmente en la ONU como un pacifista a la espera del Premio Nobel, no entiende de diferencias cuando está en campaña electoral, que, por lo visto, es siempre. En su nueva intervención en la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas dio la impresión de estar en algún lugar de Ohio o Pensilvania, y no en el escenario más internacional. Insistió en su ataque frontal a China por ‘infectar’ al mundo con el coronavirus —‘Naciones Unidas debe pasar cuentas a China por sus acciones’—, en elogiar la gestión que él ha hecho de la enfermedad (sin citar los 200 000 muertos en Estados Unidos) y reiterar su demolición del multilateralismo, precisamente en la sede del multilateralismo, a los 75 años de su fundación”, Francesc Peirón, “Trump pide en la ONU que China pague por el virus el día que EEUU supera los 200 000 muertos”, *La Vanguardia/Internacional* (Barcelona), 22-IX-2020, en DE: <<https://www.lavanguardia.com/internacional/20200922/483629114097/trump-onu-china-virus-eeuu-muertos-coronavirus.html>>. Consultada el 6-x-2020.

sentido, los ataques que sufrió el gobierno sandinista a raíz de su estrategia para enfrentar la pandemia no fueron sino la continuidad de tales acontecimientos.

Antecedentes: las “Jornadas de Abril”

EN abril de 2018, una protesta de estudiantes ambientalistas disconformes con la reacción del gobierno ante un incendio en la reserva natural de Indio-Maíz, al sur de Nicaragua, que fue reprimida por la policía, sirvió como detonante para que rápidamente otros grupos opositores al Frente Sandinista se sumaran a una serie de acciones que, de alguna manera, remitieron a las formas de lucha que, en 1979, caracterizaron la insurrección final de dicho Frente en contra de la dictadura de Anastasio Somoza.

Parapetados en trincheras, la mayoría de ellas en las principales rutas del país, paralizaron el tránsito con los llamados “tranques” y provocaron desmanes que recordaron acciones realizadas por grupos antichavistas en Venezuela: se quemaron instalaciones de sedes de instituciones del gobierno, se atacó a conocidos militantes sandinistas y, en casos extremos, fueron asesinados de forma salvaje.

Inmediatamente, una oposición pequeña y atomizada trató de sacar réditos de la situación. Antiguos comandantes de la Revolución, hoy desafectos al gobierno, miembros del Partido de Renovación Sandinista —escindido del FSLN luego de la derrota electoral de 1990— y una cohorte de organizaciones no gubernamentales, iniciaron una campaña que pretendía mostrar al gobierno del FSLN como una dictadura genocida similar a la que gobernó el país entre 1934 y 1979 bajo la dinastía de la familia Somoza.

Nicaragua había sido hasta ese momento uno de los países de más alto crecimiento económico no sólo de Centroamérica. Su producto interno bruto (PIB) había mantenido un rango de crecimiento interanual que osciló alrededor de 4.5%,² y las políticas sociales de su gobierno le permitían a Daniel Ortega mantener elevados niveles de aprobación. En marzo de 2018, por ejemplo, 81.1% de los nicaragüenses aprobaba la gestión de Ortega y sólo 9.7% la reprochaba.³ En estas circunstancias, ante la posibilidad de que

² Véanse las cifras ofrecidas por el Banco Mundial en DE: <<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?locations=NI>>. Consultada el 4-x-2020.

³ Véase Agencia EFE, “El 59.6% de los nicaragüenses aprueban la gestión del presidente Daniel Ortega”, *El Comercio* (Quito), 23-IX-2019, en DE: <<https://www.elcomercio.com/actualidad/nicaragua-aprobacion-gestion-presidencia-ortega.html>>. Consultada el 4-x-2020.

en las elecciones de 2021 el candidato o candidata del FSLN, que gobierna ininterrumpidamente desde 2007, volviera a ganar las elecciones, los grupos y partidos opositores decidieron descalabrar la economía nicaragüense, lo que en muy buena medida lograron: “El 10 de mayo de 2018 surgen los tranques [...] Según los principales dirigentes de esta forma de protesta, había conciencia de que éstos implicaban ‘un sacrificio’ que afectaba a los nicaragüenses, pero que no existía otro camino para ‘cambiar el rumbo del país’”.⁴

Como resultado de ello, según los datos del Banco Central de Nicaragua, en junio de 2018 se observó una disminución interanual del Indicador Mensual de Actividad Económica (IMAE) de 12.1%. Este índice del desenvolvimiento económico del país mide el comportamiento de rubros representativos de la actividad nacional. En términos acumulados, se registró una variación de -1.2%. La esperada desaceleración económica se vio materializada. Dentro de los rubros más afectados se encuentran, en términos acumulados: construcción (-14.6%), pecuario (-11.6%), hoteles y restaurantes (-10.8%) y comercio (-4.7%).

Según cifras preliminares del PIB, entre abril y junio de 2018, la economía registró una disminución interanual de 4.4%. Como resultado, la actividad económica durante el primer semestre disminuyó 0.9%, comparada con el mismo periodo del año pasado.⁵ Lo anterior significa que Nicaragua se enfrentó a la pandemia en circunstancias económicas especialmente desfavorables. Ésa fue una de las razones por las que el gobierno sandinista fue muy precavido al tomar medidas que dañaran aún más la economía nacional.

Pero ésa no fue la única razón. Otra, de gran importancia, es la que atañe a las características particulares de su sistema de salud pública. En efecto, uno de los esfuerzos más grandes que ha hecho el gobierno sandinista desde 2007 en el área de la salud ha sido desarrollar un amplio sistema de salud preventivo y participativo,⁶

⁴ Camilo Rodríguez, “Anotaciones sobre un descalabro económico”, *Barricada* (Managua), 12-XI-2018, en DE: <<https://barricada.com.ni/ anotaciones-sobre-un-descalabro-economico/>>. Consultada el 5-X-2020.

⁵ *Ibid.*

⁶ La participación ciudadana es constitucional en Nicaragua y es una prioridad para el actual gobierno en los sectores salud, educación, agua, producción, energía e infraestructura. Esta participación se implementa a través de los Consejos del Poder Ciudadano en la Gestión Pública. En 2007 se adoptó también la Ley de Acceso a la Información Pública que, de manera formal, promueve el acceso a la información y exige transparencia en sus operaciones a las instituciones públicas y privadas, véase Jorine Muiser, María del Rosario Sáenz y Juan Luis Bermúdez, “Sistema de salud de Nicaragua”, *Salud Pública*

lo que permitió llevar a cabo una campaña temprana de concientización de las medidas que debía tomar la población para evitar la propagación del virus:

La vicepresidenta de Nicaragua, Rosario Murillo, se refirió este jueves [26 de marzo de 2020] al avance que ha tenido la educación preventiva contra el coronavirus, mediante la campaña que se desarrolla casa por casa, impulsada por el Gobierno de esa nación.

Murillo informó que 90% de las viviendas urbanas y semiurbanas del país centroamericano, que se traducen en más de un millón 200 mil hogares en más de diez mil barrios, han sido visitadas.//“Estamos visitándonos con el corazón lleno de cariño y respeto. Vamos a continuar con este trabajo de educación preventiva con oración y educación” manifestó.⁷

La pandemia como instrumento político

EL esfuerzo realizado por el gobierno nicaragüense para prevenir la propagación del Covid-19 debe subrayarse. Ante la pandemia, la Secretaría Privada para Políticas Nacionales de la Presidencia de la República de Nicaragua informó que, en mayo de 2020, ya se habían capacitado “a 158 000 voluntarios de la salud (brigadistas, redes comunitarias, líderes religiosos, maestros, personal de salud pública) en los 153 municipios del país. Actualmente se realizan 50 000 visitas día a día, contabilizándose, hasta el 20 de mayo de 2020, 4 631 314 visitas como parte de la campaña preventiva del coronavirus”.⁸

Estas medidas tuvieron un carácter acorde con las características y capacidades institucionales del Estado nicaragüense, especialmente de su área de salud. Como es conocido, las estrategias para prevenir y combatir al Covid-19 fueron variadas. En la mayoría de los países se optó por una política de confinamiento, pero en algunos, como en el conocido caso de Suecia, la estrategia fue

de México (Cuernavaca), vol. 53, supl. 2 (2011), en DE: <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0036-36342011000800018>. Consultada el 5-x-2020.

⁷ “Nicaragua sigue impulsando educación preventiva ante Covid-19”, Noticias-telesur, en DE: <<https://www.telesurtv.net/news/nicaragua-campana-educacion-preventiva-coronavirus-20200326-0054.html>>. Consultada el 5-x-2020.

⁸ Secretaría Privada para Políticas Nacionales, Presidencia de la República de Nicaragua, *Al pueblo de Nicaragua y al mundo: informe sobre el covid-19 y una estrategia singular. Libro Blanco* (mayo de 2020), en DE: <<https://www.el19digital.com/app/webroot/tinymce/source/2020/00-Mayo/25%20MAYO/AL%20PUEBLO%20DE%20NICARAGUA%20Y%20AL%20MUNDO-%20INFORME%20SOBRE%20EL%20COVID-19.pdf>>. Consultada el 5-x-2020.

distinta.⁹ En Nicaragua, como puede derivarse de lo anteriormente expuesto, la prevención cumplió un papel de primer orden, mientras que, por las condiciones económicas preexistentes en el país dada la coyuntura política a la que ya se hizo mención, el confinamiento no tuvo la rigidez que adquirió en otros países, como por ejemplo Costa Rica, vecino que utilizó esta situación para desencadenar una campaña antinicaragüense.

*Costa Rica ante Nicaragua
en el contexto de la pandemia*

COSTA RICA y Nicaragua tienen una larga historia de desencuentros y enfrentamientos políticos y diplomáticos de muy variado cariz. En los últimos diez años, el principal, aunque no único, detonante de tales conflictos fue el drenaje del Río San Juan por el gobierno sandinista y la disputa por la posesión de una laguna limítrofe entre los dos países conocida en Costa Rica como Isla Calero.¹⁰

Este tipo de conflictos y, más en general, una actitud hostil de los costarricenses hacia todo lo relativo a los nicaragüenses, tiene raíces incluso en la conformación de su identidad nacional,¹¹ pero se han acentuado a raíz de la crisis del Estado Social o Benefactor en Costa Rica. Uno de los principales estudiosos de esta situación, Carlos Sandoval García, concluye que

⁹ La BBC dice al respecto: “Suecia ha sido un notable caso aparte. Allí no hubo confinamiento. Muchos miran ahora al país escandinavo para ver cómo podría establecerse algún tipo de vida ‘seminormal’ mientras se cuenta con una vacuna”, véase María Elena Navas, “Coronavirus en Suecia: el debate que despierta la singular estrategia del país europeo de no confinar a su población durante la pandemia”, BBC News/Mundo, 18-v-2020, en DE: <<https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-52690735>>. Consultada el 6-x-2020.

¹⁰ Por ejemplo, Laura Chinchilla, presidenta de Costa Rica entre los años 2010 y 2014, aseguró que “tenemos al frente, los costarricenses, un gobierno en Nicaragua que ha venido actuando con gran hostilidad en contra de valores tan fundamentales como la convivencia pacífica entre las naciones y el respeto a la soberanía que los costarricenses merecemos como cualquier otra nación”, véase “Presidenta de Costa Rica dice que Nicaragua actúa con ‘gran hostilidad’ hacia su país”, *Conclusiones*, CNN en Español, en DE: <<https://cnnespanol.cnn.com/2013/08/19/chinchilla-dice-que-el-gobierno-de-nicaragua-actua-con-gran-hostilidad-hacia-su-pais/>>. Consultada el 6-x-2020.

¹¹ “Costa Rica es un país ‘diferente’ en el contexto centroamericano: ésta es la imagen que sirve de fundamento a su identidad nacional. Se trata de una imagen básicamente positiva que opone rasgos admirables de Costa Rica frente a rasgos negativos de los países vecinos”, véase Víctor H. Acuña, “La invención de la diferencia costarricense, 1810-1970”, *Revista de Historia* (Heredia, Costa Rica), núm. 45 (enero-junio de 2002), pp. 191-228, p. 191.

la representación de los y las nicaragüenses como una amenaza para los y las costarricenses puede explicarse en un contexto de deterioro de la inversión pública en Costa Rica. Dicho proceso comienza en la década de los 80, y como consecuencia los sectores más desfavorecidos expresan una mayor hostilidad hacia las personas migrantes de Nicaragua. La publicación analiza el contexto, correos electrónicos, redacciones de estudiantes, interpretaciones históricas... en definitiva el imaginario cultural.¹²

Esta situación ha llevado a una escalada de la xenofobia contra la población migrante nicaragüense, la cual se calcula, alcanza a 10% de la población total del país.

Costa Rica: pandemia y xenofobia

EN la narrativa que prevaleció al inicio de la pandemia en Costa Rica, los nicaragüenses constituían, si no la principal, una de las principales amenazas para la propagación del Covid-19. Los supuestos de los que se partía para tal aserto eran: 1) que el gobierno nicaragüense, irresponsablemente, no había llamado al confinamiento estricto y que, por lo tanto, el virus se encontraba peligrosa y “criminalmente” extendido en ese país; 2) que, por el contrario, Costa Rica lograba contenerlo con medidas ejemplares que se apoyaban en su sólida Caja Costarricense del Seguro Social; 3) que las compañías costarricenses de la industria agrícola de exportación (banano, piña), en aras de no dejar perder sus cosechas, incentivaban el ingreso ilegal de fuerza de trabajo del país vecino, contribuyendo así a la expansión “explosiva” del virus.¹³

Esa narrativa, en la que los costarricenses eran presentados como ejemplo, pero cuyos esfuerzos se veían arruinados por la criminalmente irresponsable “dictadura Ortega-Murillo”, repercutió

¹² Véase Carlos Sandoval García, *Otros amenazantes: los nicaragüenses y la formación de identidades en Costa Rica*, San José, UCR, 2002 (*Serie investigaciones sociales*), en DE: <<http://centroderecursos.alboan.org/es/registros/3462-los-otros-amenazantes-los>>. Consultada el 6-x-2020.

¹³ “El gran desafío es reconocer que como sociedad, como economía, en Costa Rica los necesitamos [a los nicaragüenses]. La gran ironía sobre la cual nosotros vivimos es que aquello que es rechazado es al mismo tiempo indispensable”, expresa el antes mencionado Carlos Sandoval, véase Elizabeth Marie Lang Oreamuno, “Costa Rica: ser nicaragüense en Costa Rica durante el Covid-19”, *Delfino* (Rohrmoser, San José de Costa Rica), 3-VIII-2020, en DE: <<https://delfino.cr/2020/08/costa-nica-ser-nicaraguen-se-en-costa-rica-durante-el-covid-19>>. Consultada el 7-x-2020.

ampliamente entre la población y generó un peligroso ambiente de persecución.¹⁴

La prensa, pero sobre todo las redes sociales, se hicieron eco de noticias falsas que suponían que en Nicaragua existía una mortandad sin precedentes. Se trató, en efecto de una campaña internacional que era más amplia que la de la prensa local. Por ejemplo, la BBC no vaciló en acusar al gobierno sandinista: “Coronavirus: ‘El gobierno de Nicaragua está tratando de esconder los muertos’”¹⁵ decía a todo trapo uno de sus titulares que reproducía declaraciones brindadas por nicaragüenses relacionados con la oposición política, los mismos que habían estado vinculados de una u otra forma con los acontecimientos de abril de 2018, y que ahora aprovechaban la pandemia para atacar al gobierno sandinista. Un medio digital llegó a recoger manifestaciones de la oposición nicaragüense del siguiente talante: “La opositora Unidad Nacional Azul y Blanco desveló este viernes su temor porque el presidente de Nicaragua, Daniel Ortega, utilice la pandemia de Covid-19 para cometer lo que el Papa Francisco ha denominado ‘genocidio virósico’, dada la manera en que ha manejado la situación”.¹⁶

En efecto, en Nicaragua surgieron grupos que se autocalificaron como independientes, que pretendieron llevar estadísticas paralelas de enfermos y fallecidos e hicieron pronósticos alarmistas, como

¹⁴ Véase cómo lo consignaba la televisora francesa France 24: “No cerrar las fronteras, ni suspender las clases ni los eventos masivos, ni declarar una cuarentena durante la pandemia le ha costado al Gobierno de Daniel Ortega en Nicaragua toda clase de críticas [...] En Centroamérica, buena parte de los señalamientos han salido de su vecino, Costa Rica. A mediados de mayo, los diputados de este país enviaron una carta a la Organización Panamericana de la Salud (OPS) pidiéndole que evaluara la situación en Nicaragua frente al Covid-19.//‘No consideramos justo que haciendo nuestro país todos los esfuerzos que estén a su alcance para contener la pandemia, se nos exponga a riesgos de contagios por la actitud irresponsable de los gobernantes nicaragüenses’, precisó la misiva que compartió en redes sociales Paola Vega, diputada por el Partido Acción Ciudadana de Costa Rica”, María Clara Calle Aguirre, “La pandemia del coronavirus hace chocar a Costa Rica y Nicaragua”, France 24, 29-v-2020, en DE: <<https://www.france24.com/es/20200529-choque-comercial-diplomatico-costa-rica-nicaragua-covid19>>. Consultada el 7-x-2020.

¹⁵ Arturo Wallace, “Coronavirus: ‘El gobierno de Nicaragua está tratando de esconder los muertos’”, BBC News/Mundo, 21-v-2020, en DE: <<https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-52716064>>. Consultada el 7-x-2020. Debe acotarse que la campaña negativa contra Nicaragua por parte de la prensa cartelizada del mundo en relación con el Covid-19 forma parte de una estrategia más amplia que incluye a Venezuela y Cuba en América Latina, buscando transformarlos en Estados parias, fuera del “concierto internacional” de las naciones o de la “comunidad internacional”.

¹⁶ EFE, “Opositores temen uso del Covid-19 para un ‘genocidio virósico’ en Nicaragua”, *El Economista* (Grupo de Diarios América), 8-v-2020, en DE: <<https://www.eleconomista.net/actualidad/Opositores-temen-uso-del-covid-19-para-un-genocidio-virosico-en-Nicaragua-20200508-0025.html>>. Consultada el 7-x-2020.

los del Comité Científico Multidisciplinario, que auguraba “la posibilidad de que la curva creciente de contagios por el Covid-19 se extienda por casi seis meses ante la falta de medidas del gobierno del presidente Daniel Ortega”.¹⁷

De hecho, la oposición sublevada nicaragüense encontró refugio en Costa Rica una vez que la justicia en Nicaragua llamó a cuentas a quienes habían cometido delitos durante los acontecimientos de 2018. Entre ellos, conspicuos dueños de medios de comunicación, como *Confidencial*, Fernando Chamorro, hijo de Violeta Chamorro, quien fuera presidenta de Nicaragua luego de derrotar al propio Daniel Ortega en las elecciones de 1990.¹⁸ Ese medio, que ataca diariamente al gobierno sandinista, es uno de los principales que instigan a la desconfianza en las medidas tomadas por el gobierno y de las cifras que ofrece sobre la enfermedad. Véase, por ejemplo, este titular: “Observatorio registra cuatro veces más muertes que el Minsa, ¿qué ocurre con la Covid-19?”.¹⁹

Toda esta situación, en la que aparecen organizaciones fantasma que ofrecen datos distintos a los de las autoridades, y cuyos comunicados son reproducidos por la prensa cartelizada mundial por considerarlos más confiables que los de las autoridades mentirosas, no es nueva ni exclusiva del caso nicaragüense, pues también se lleva adelante en Venezuela, por ejemplo, en donde se ha llegado a impulsar un poder “dual”, con Juan Guaidó a la cabeza.

Valiéndose de los informes de esa agrupación paralela que desmentía la información del Ministerio de Salud (Minsa) de Nicaragua, miembros de la Asamblea Legislativa de Costa Rica, a través de una carta enviada el 14 de mayo a Carissa Etiene, directora de la Organización Panamericana de la Salud, pidieron acciones “urgentes y contundentes” ante la situación del Covid-19 en Nicaragua, lo cual ameritó una respuesta de rechazo por parte de la Asamblea Nacional de dicho país: “Denunciamos y rechazamos estas reiteradas y ofensivas actitudes y declaraciones arrogantes, injerencistas y descaradas de diputados costarricenses de la más

¹⁷ “Expertos: contagios por Covid-19 en Nicaragua podrían durar más de seis meses”, *Elmundo.cr*, 10-vi-2020, en DE: <<https://www.elmundo.cr/mundo/expertos-contagios-por-covid-19-en-nicaragua-podrian-durar-mas-de-seis-meses/>>. Consultada el 7-x-2020.

¹⁸ Chamorro y su *Confidencial* salieron al “exilio” en Costa Rica en 2018, y encontraron refugio en las instalaciones de Teletica, que es un canal de televisión abierta costarricense operado por la empresa Televisora de Costa Rica, creada en 1958. Junto al periódico *La Nación*, constituyen los dos principales medios cartelizados costarricenses.

¹⁹ Keyling T. Romero, “Observatorio registra cuatro veces más muertes que el Minsa, ¿qué ocurre con la covid-19?”, en DE: <<https://confidencial.com.ni/el-observatorio-perdio-capacidad-para-medir-el-impacto-de-la-covid-19/>>. Consultada el 7-x-2020.

atrasada y rancia derecha, soberbia y presuntuosa que en todos los tiempos y desde visiones prácticas fascistas coinciden en subordinarse a los imperios”.²⁰

Conclusiones

COMO esperamos haber mostrado con claridad, la pandemia provocada por el Covid-19 fue utilizada abiertamente como arma política en contra del gobierno de Nicaragua. Tanto la forma en que se utilizó como las fuerzas políticas que hicieron uso de ella deben entenderse como continuadoras de los acontecimientos de abril de 2018. Esta estrategia giró en torno a introducir dudas sobre la capacidad del gobierno sandinista para enfrentar la pandemia, lo que generó una campaña de desinformación que tuvo eco en el gobierno costarricense y en la prensa cartelizada mundial. Dicha campaña tuvo su apogeo en los meses de marzo, abril y mayo de 2020 y, posteriormente, aunque no desapareció del todo, se ha desinflado considerablemente ante la evidencia en contra.²¹

Estas formas de utilización política de las circunstancias que rodean la expansión de la pandemia en América Latina no son exclusivas del caso nicaragüense. Responden a una estrategia continental que busca cercar y aislar a quienes el gobierno de Estados Unidos de América y sus aliados locales han llamado el “eje del mal”.

Cuando la pandemia haya desaparecido, surgirán nuevas formas de ataque contra Venezuela y Nicaragua, que constituyen una piedra en el zapato para quienes quieren controlar recursos naturales y ubicaciones geoestratégicas que se encuentran en el territorio de estos países.

²⁰ Mario Medrano, “Costa Rica advierte efectos regionales por manejo de Covid-19 en Nicaragua”, CNN en Español, 16-v-2020, en DE: <<https://cnnespanol.cnn.com/2020/05/16/alerta-costa-rica-advierte-de-efectos-regionales-por-manejo-de-covid-19-en-nicaragua/>>. Consultada el 7-x-2020.

²¹ Respaldan la afirmación de “la evidencia en contra” las estadísticas hechas públicas por el Sistema de Integración Centroamericano (SICA), que para inicios de octubre de 2020 establecían a Belice y Nicaragua como los países centroamericanos con menos incidencia del virus, véase DE: <<https://storymaps.arcgis.com/stories/e0c9eff7d-14449f196efb4821c93333e>>. Consultada el 9-x-2020.

RESUMEN

La pandemia producida por el Covid-19 ha sido utilizada como arma política por la oposición nicaragüense y el gobierno de Costa Rica. La forma como el gobierno nicaragüense ha manejado la pandemia debe entenderse en el contexto de las derivaciones de los acontecimientos de abril de 2018, y las características del sistema de salud de ese país. Haciendo uso de estrategias que pueden verse replicadas en otros países, como Venezuela, se ha buscado generar desinformación a través de la creación de agrupaciones autodenominadas “de la sociedad civil”, que encuentran eco en el exterior.

Palabras clave: confrontación Nicaragua-Costa Rica, gobierno de Daniel Ortega, medios de comunicación, oposición nicaragüense.

ABSTRACT

The Covid-19 pandemic has been used as a political weapon by Nicaraguan opposition and the Costa Rican government. The way the Nicaraguan government has handled the problem must be understood in the context of what happened in April 2018 (protests against the system), together with features of the country's health system. With strategies that can be seen replicated in other countries, like Venezuela, disinformation has been spread through groups self-proclaimed “from civil society”, that have had a sounding board abroad.

Key words: conflict of Nicaragua and Costa Rica, Daniel Ortega's government, media, Nicaraguan opposition.